



UNITED NATIONS
ECONOMIC
AND
SOCIAL COUNCIL



GENERAL
E/CN.12/218/Add.3
21 de Mayo de 1951
ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Cuarto Período de Sesiones
México, D.F., México

28 de Mayo de 1951



EL DESARROLLO ECONOMICO DE CUBA

INDICE DE MATERIAS

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	3
CAPITULO I. EL RITMO DE DESARROLLO ECONOMICO	6
Los bienes disponibles	6
Capacidad para importar; su evolución	12
Capacidad para importar y las importaciones.	14

NOTA: Este informe sobre "El Desarrollo Económico de Cuba" comprende, además del presente capítulo, los capítulos sobre Agricultura e Industrias que se distribuyeron en ocasión del Tercer Período de Sesiones (Documentos E/CN.12/164, Anexos D y J), y un capítulo sobre el Azúcar, actualmente en revisión.



INTRODUCCION

Cuba es un ejemplo típico de aquellos países que durante los primeros años del presente siglo crecieron rápidamente hacia afuera, impulsados por las fuerzas expansivas del mercado internacional, y que a partir de los años finales del decenio de los veinte comienzan a sufrir la interrupción de su desarrollo al desajustarse la urdiembre del comercio internacional. La primera etapa se caracteriza por una intensa capitalización en el campo de la producción primaria—en el caso de Cuba en la industria del azúcar— y en otras ramas de la actividad interna, v. gr. el transporte, ligadas a las industrias de exportación. Consustancialmente se produce un fuerte incremento de la productividad, en particular en el sector de la producción dependiente de la demanda externa, y del ingreso real de la población.

Todas las series que aparecen en los distintos cuadros de este estudio coinciden en indicar un vigoroso desarrollo económico en los primeros veinticinco años del siglo. Así, se observa en esos cuadros— y gráficos— cómo el quantum de las exportaciones se eleva casi ininterrumpidamente, sobrepasando con amplitud su tasa de crecimiento a la de la población, aún cuando la de esta última se encuentra entre las más altas del Hemisferio en esos años. Igual característica muestran los otros índices de la actividad económica, tales como toneladas-kilómetros y pasajeros-kilómetros transportados, consumo de energía, hierro y acero y cemento.

En la segunda mitad del decenio de los veinte se manifiestan los primeros síntomas del debilitamiento de las fuerzas externas que, en forma directa o indirecta, habían contribuido a impulsar el desarrollo económico del país. En esos años, el proceso de ampliación de la industria azucarera concluye con relativa brusquedad, termina también /la afluencia

la afluencia de capitales extranjeros al país y se detiene la corriente inmigratoria, que en fecha anterior alcanza notable vigor.

En los años treinta desaparece el impulso externo, tornándose en fuerzas depresivas las que hasta aquel entonces habían estimulado el crecimiento de la economía cubana. El país empieza entonces a crecer hacia adentro, incrementándose la capitalización en las actividades dependientes de la demanda interna lo que no obsta para que el monto total de las inversiones reales sea en este período en extremo pequeño si se le coteja con el monto que aquéllas alcanzan en la etapa de auge de la industria azucarera. En plena depresión, la producción agrícola para el mercado interno sube aumentando igualmente la producción industrial, particularmente la de artículos de consumo, tales como zapatos, tejidos, etcétera.

El proceso de crecimiento hacia adentro de la economía cubana no adquiere en ningún momento la intensidad y amplitud que tuvo en otros países latinoamericanos. Factores de naturaleza diversa explican este retraso en el proceso de desarrollo de Cuba sobresaliendo entre aquéllos la actitud gubernamental ante los problemas surgidos de la alteración del mercado internacional de alimentos y materias primas. En Cuba, la intervención gubernamental es en verdad muy limitada, circunscribiéndose en los primeros momentos a elevar el arancel, pero dejando incólume el trato preferencial a los Estados Unidos en relación a otros países. No se preocupa el gobierno en aquellos años de estimular la demanda interna, y deja que el ingreso global fluctúe en consonancia con lo que impone la demanda externa de productos cubanos; política ésta que se encuentra en directa contraposición a la de otros países de América Latina. Además de la falta de estímulo gubernamental, existen en esos años, al igual que en la actualidad, ciertos factores que pudieran calificarse de permanentes, v. gr. recursos de energías limitadas que dificultan más que en otros países latinoamericanos el desarrollo de Cuba.

Al comienzo del presente estudio, se indica que la evolución de la industria azucarera da la pauta del desarrollo económico del país en el primer cuarto de siglo y que el resto de las actividades productivas se amoldan en cierto sentido a las necesidades de esa /industria. Por los

industria.

Por los motivos indicados, se ha estimado que, para la explicación cabal de los fenómenos económicos que afectan a Cuba es conveniente explicar, aunque someramente, los lineamientos y características generales de la evolución de la industria del azúcar.

La industria azucarera.- A pesar de la devastación causada por la primera guerra de independencia de los años 1868-78 y de las trabas arancelarias y de otros tipos impuestas a la industria, ésta logra progresar de manera notable durante la segunda mitad del siglo XIX. Una idea de su desarrollo en ese período lo ofrece el hecho de que la producción sube entre 1850 y 1895 de 223.100 toneladas métricas a más de un millón.

La segunda guerra de independencia viene a detener momentáneamente su crecimiento, ya que en los tres años que aquélla dura se destruyen casi todas las fábricas existentes en el país y la producción retorna al nivel de mediados de siglo. Sin embargo, en los años primeros del siglo actual, se inicia una nueva etapa de expansión que concluye por situar a Cuba entre los mayores productores del mundo. Sobre cuatro hechos se asienta básicamente el formidable desarrollo de la industria en el primer cuarto de este siglo: primero, el incremento de la demanda norteamericana de azúcar; segundo: la afluencia de capitales extranjeros al país; tercero, la concesión por parte de Estados Unidos de un arancel preferencial a ciertos productos cubanos de exportación, entre ellos el azúcar; y, por último, la derogación de todas las medidas encaminadas a atar artificialmente la economía insular a la de España. Parece innecesario indicar cuán menguados habían sido los efectos de estos estímulos sobre la economía cubana de no haber existido un medio ecológico muy favorable al cultivo de la caña de azúcar.

El aumento de la producción azucarera en consonancia con la creciente demanda externa sólo puede realizarse mediante cambios profundos en la estructura de la industria misma. Inicialmente, se superan los medios primitivos de elaboración de alimento todavía prevalente a fines del siglo pasado, substituyéndose la pequeña fábrica, movida con energía derivada de la leña, por establecimientos /con una capacidad

con una capacidad de producción considerablemente más amplia y cuya fuerza motriz es la electricidad que se obtiene de la combustión del bagazo o del petróleo. El número de fábricas, que fluctúa en el primer quinquenio de los años noventa entre 859 y 1283 unidades, se reduce a 163 unidades, pero la capacidad anual media de producción aumenta de 5570.8 toneladas métricas de azúcar en 1899 a aproximadamente 26535.4 toneladas métricas en 1929, es decir un 376.3 por ciento.

La ampliación de la capacidad de producción y la mecanización del proceso productivo traen aparejados cambios importantes en el régimen de la tierra y en las formas de explotación agrícola. La fábrica de azúcar necesita asegurarse una disponibilidad continua de caña y en cantidades elevadas para trabajar eficientemente. De esta necesidad y de la de impedir que el agricultor independiente los venda su caña al precio máximo—ya que con la ampliación del sistema de transporte puede vender la materia prima a más de una fábrica, lo que no ocurría en el siglo pasado—surge la política de los empresarios industriales azucareros de adquirir tierras en una cantidad mayor que la que en aquellos años aconsejan los cálculos más optimistas^{1/}

El empleo de grandes extensiones de tierra en el cultivo de la caña lleva a la traslación del centro de producción de azúcar de las provincias occidentales, donde hay una menor superficie sin cultivar, a las provincias orientales. Facilita el proceso la creación de una red de ferrovías construídas para satisfacer las necesidades de la industria.

Mientras estos cambios ocurren en el país, se producen algunos hechos en el exterior que tienden a debilitar la posición de la industria cubana en algunos mercados. Tal es el caso de la concesión de entrada libre de derechos arancelarios al azúcar de las Filipinas en el mercado de los Estados Unidos; el alza continua del precio de este alimento a partir de la primera guerra mundial, lo que estimula la producción en diversos países, y el restablecimiento en 1919 por Gran Bretaña del sistema de preferencia imperial en lo que concierne

^{1/} Véase "Azúcar y Población en las Antillas" por Ramiro Guerra y Sanches, Habana 1949, para una discusión más amplia de este proceso.

al azúcar.

La liberación de derechos al azúcar filipino tiende a destruir las ventajas que, en función de los costos de producción y de transporte, posee el producto cubano frente a aquel otro y por lo tanto a incrementar la competencia en el mercado norteamericano. El alza del precio impulsa la producción mundial - y también la de Cuba - por encima de sus niveles previos, creciendo aquella más rápidamente que la demanda. En esos años, es decir 1918-20, Cuba intensifica sus exportaciones a Estados Unidos, llegando su azúcar a representar más de la mitad del consumo total aparente de este último país en los años mencionados previamente.

A comienzo de los años veinte la elevación del arancel de Estados Unidos contribuye a hacer más endeble aún la base sobre la que se sustenta la industria azucarera de Cuba. El incremento de la demanda de Estados Unidos atenúa el efecto de esa medida sobre la producción cubana. El país logra incrementar aún más sus exportaciones durante todo el decenio de los veinte, pero lo hace a un precio que decrece continuamente.

Con el advenimiento de la depresión, cae la demanda de Estados Unidos y del resto del mundo y se hacen más agudas las prácticas restrictivas del libre comercio del azúcar que se perfilaban diez años antes. Con esto, la industria azucarera se ve precisada a disminuir agudamente su producción, dándose inicio así a una etapa de retroceso de la economía cubana.

CAPITULO I. EL RITMO DE DESARROLLO ECONOMICO

Los bienes disponibles

Resulta en extremo difícil, considerando la escasez de datos estadísticos, calcular con un grado razonable de exactitud para un período relativamente largo, el monto de los bienes disponibles. Sólo mediante la utilización de pruebas indirectas, se puede llegar a algunas conclusiones acerca de su nivel actual y pasado. De ahí que todas las afirmaciones que sobre esta materia se hacen en este estudio, tengan carácter tentativo y sólo constituyan una primera aproximación cruda de la realidad.

Las limitaciones de la información existente no impiden, sin embargo, concluir que en Cuba los bienes de consumo disponibles per cápita disminuyen en los últimos veinte años.^{1/}

En el período 1925-29, el valor a precios de 1937 de las importaciones de bienes de consumo de Cuba ascendía como promedio a 147.0 millones de pesos. Desafortunadamente, no se puede determinar con precisión la contribución de la producción nacional a la disponibilidad de bienes de consumo del país durante el quinquenio antes mencionado. Se puede considerar, no obstante, una serie de alternativas para llegar a un cálculo provisional del valor de dicha contribución en esos años. En varios estudios realizados por esta Comisión, se ha comprobado que el porcentaje que las importaciones forman de los bienes disponibles para el consumo durante el período 1925-29, fluctúa entre un 53,6 por ciento para Argentina y un 33,1 por ciento para México.

La situación de la economía cubana en aquella época se asemeja

^{1/} Los cambios en la disponibilidad de bienes de capital se consideran más adelante.

Cuadro 1-A. Cuba: Consumo aparente de algunos artículos

(miles de toneladas)

Años	Tejidos de algodón	Arroz	Harina de trigo	Chicharos y garbanzos	Papas	Café	Cerveza (millones de litros)
1900							
1901							
1902		77,2	54,8				
1903		62,8	51,9	4,0			
1904	7,0	90,4	59,4	4,7			
1905	7,8	96,7	70,3	5,9			
1906	6,7	87,1	67,7	6,4			
1907	6,8	116,3	79,3	6,2			
1908	6,7	98,6	71,3	5,9			
1909	8,6	108,4	74,3	5,3			
1910	6,2	115,1	78,5	7,3			
1911	7,8	117,2	79,1	8,0			
1912	10,3	118,2	83,6	9,4			
1913	7,7	125,9	110,6	9,6			
1914	6,6	112,8	88,8	10,0			
1915	9,6	142,0	86,1	9,2			
1916	11,3	164,1	107,4	11,2			
1917	11,1	144,1	89,7	14,1			
1918	7,8	176,0	36,0	14,1			
1919	8,7	147,1	125,7	20,5			
1920	18,5	218,8	127,7	13,3			
1921	7,7	117,5	112,8	9,9			37,0
1922	5,3	177,6	108,1	11,2			30,4
1923	11,7	203,8	121,9	13,3			42,6
1924	12,1	204,6	127,2	12,0			51,1
1925	9,0	193,0	117,3	13,3	131,4 a/	32,3	49,2
1926	8,7	216,5	109,7	13,0	97,1 a/	22,9	48,5
1927	10,0	197,6	115,7	11,6	110,9 a/	30,4	52,6
1928	8,5	232,8	110,7	12,3	95,3 a/	25,1	42,6
1929	9,9	202,1	112,0	14,3	85,2 a/	28,5	43,8
1930	7,8	193,2	96,4	10,3		29,4	36,5
1931	6,3	145,2	83,0	7,8		28,1	22,1
1932	5,7	150,4	75,6	5,8	80,7 b/	20,7	16,0
1933	5,5	134,6	71,0	5,6		23,3	18,6
1934	4,9	178,7	84,0	8,3		26,6	22,9
1935	8,8	236,0	91,4	7,6	70,6 c/	35,6	30,3
1936	6,6	206,3	89,1	10,0		29,2	35,6
1937	8,7	229,6	93,9	13,4	62,1	25,4	43,8
1938	7,6	194,5	91,2	8,7	86,1	23,5	40,7
1939	10,0	212,8	94,4	10,4	73,7	23,9	38,4
1940	8,8	204,5	90,1	8,7	61,3	26,6	40,0
1941	11,8	193,6	100,3	7,9	54,0	26,7	45,1
1942	9,9	168,0	124,4	10,8	68,1	31,4	42,9
1943	7,8	220,7	141,1	15,3	62,3	28,8	42,6
1944	...	222,6	130,0	20,3	67,0	19,2	57,1
1945	8,0	202,7	216,3	16,9	101,7	31,5	77,0
1946	9,9	175,4	119,6	19,1	105,9	42,3	80,7
1947	12,0	312,5	188,6	18,3	109,6	41,1	88,3
1948	9,5	266,2	122,6	21,5	107,2	26,8	96,5
1949	8,3	312,1	135,3	14,5	122,3	37,5	103,9

Fuentes: Dirección General de Estadística: Anuarios del Comercio Exterior
Banco Central: Memorias Anuales.

a/ Sólo importación.

b/ Promedio 1930-34.

c/ Promedio 1935-36.

más a la de Argentina que a la de otros países latinoamericanos dado que el nivel de ingreso per cápita de Cuba - aún cuando es inferior - se aproxima más al argentino que a ningún otro. Pero no obstante la semejanza, existen ciertos hechos que hacen suponer razonablemente que el porcentaje que las importaciones representan del total de bienes disponibles para el consumo es mayor en Cuba que en Argentina. Baste recordar a este respecto que la agricultura y ganadería cubanas no alcanzan a cubrir más que una parte - menor que en la Argentina - del consumo interno de alimentos, y que además no existe en esa época sino una industria muy rudimentaria, ya que no se producen tejidos ni otros bienes de consumo en una escala digna de tomarse en consideración.

Por las razones expuestas, no parece arriesgado considerar que en el quinquenio 1925-29 las importaciones representan en Cuba entre el 55,0 y el 60,0 por ciento del total de bienes disponibles. Calculando sobre esta base, el valor a precios de 1937 de la producción para el mercado interno, varía entre 98,0 y 120,0 millones de pesos y el valor total de los bienes disponibles (producción interna más importación) fluctúa por tanto entre 245,0 y 267,0 millones de pesos.

Entre 1925-29 y 1945-49, la población crece un 40,6 por ciento, de modo que la disponibilidad total de bienes de consumo habría tenido que subir a un valor comprendido entre 344,0 y 375,0 millones de pesos de 1937, para sólo mantener los bienes disponibles per cápita; pero como la disponibilidad de bienes de consumo importados se reduce en ese lapso de 147,0 a 125,5 millones de pesos, el valor de la contribución de la producción nacional a la disponibilidad de bienes de consumo habría tenido que subir, por tanto, a una cifra que varía entre 218,5 y 249,5 millones de pesos, es decir, de 108,0 a 123,0 por ciento en relación a su nivel en el último quinquenio de los años veinte.

Este es un ritmo de crecimiento elevadísimo, si se toma como término de comparación el ritmo de desarrollo de la producción total en otros países latinoamericanos y aún en los grandes países industriales.

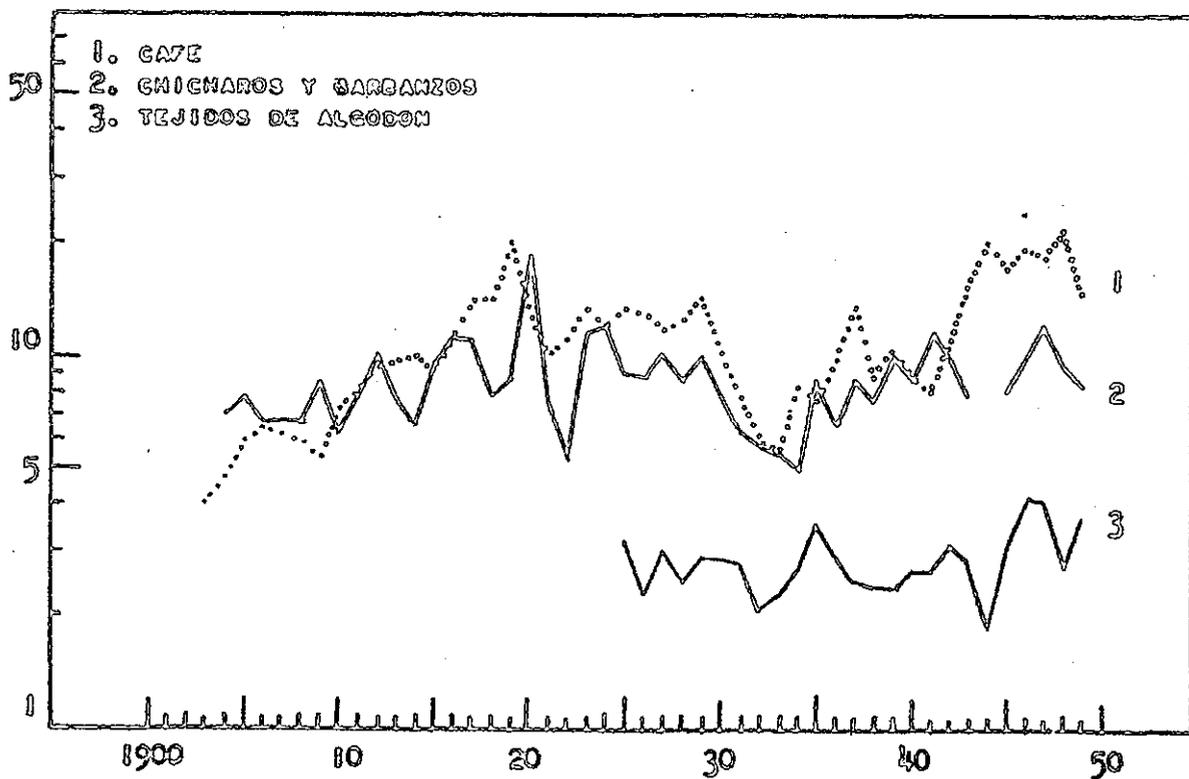
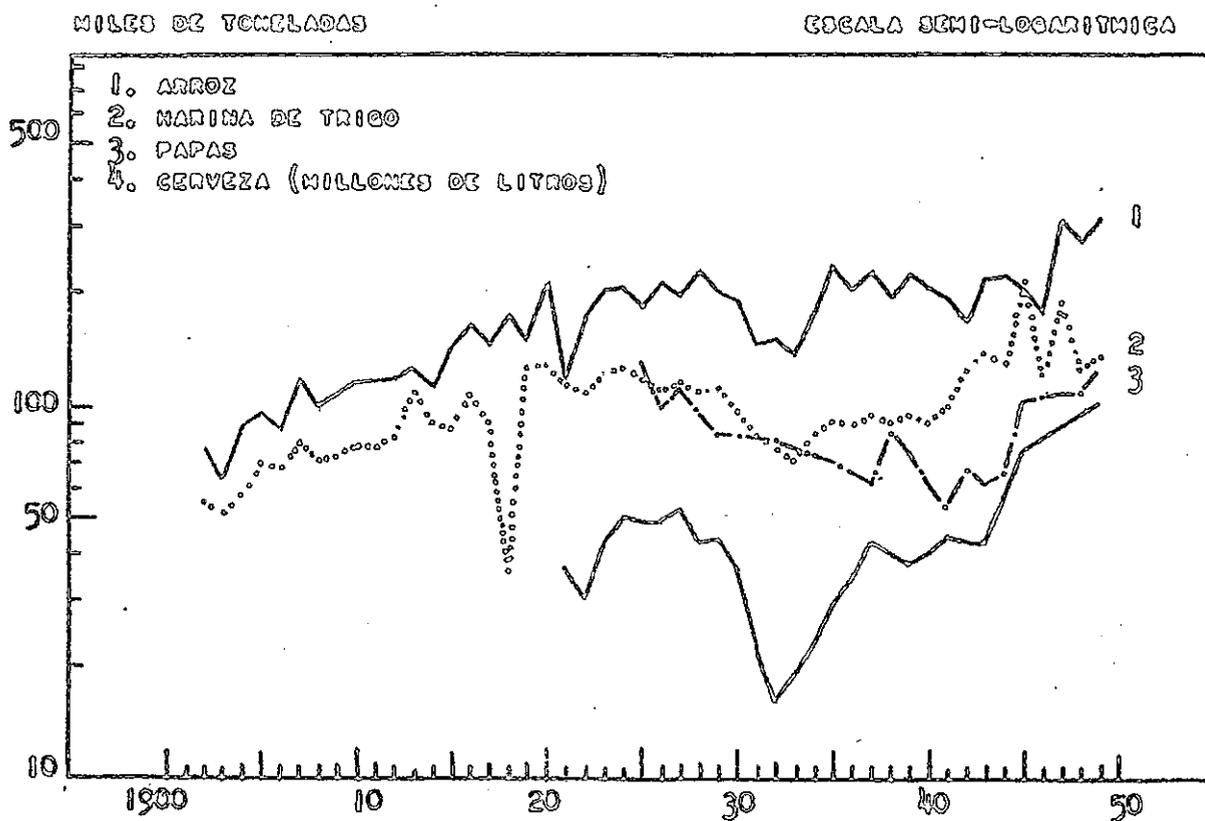
En el Brasil, que es el país de América Latina donde la producción crece más intensamente en los últimos dos decenios, el alza fué del orden del 114,2 por ciento. ^{1/}

^{1/} El ritmo de crecimiento de la producción en el Brasil es excepcionalmente alto cuando se le coteja con el de Argentina, Chile y México, ya que en estos países aquélla aumenta un 67,2, un 59,1 y un 51,0 por ciento, respectivamente, entre 1925-29 y 1945-49

GRAFICO I

CUBA

CONSUMO APARENTE DE ALGUNOS ARTICULOS



Existen otras indicaciones, además de las discutidas en los párrafos precedentes, de que los bienes disponibles para el consumo decrecen en el curso de los veinte años; una de ellas se encuentra en la evolución del consumo aparente de ciertos artículos. En el cuadro 1-A se observa que el consumo aparente de una serie de productos, muchos de los cuales (el arroz, la harina de trigo y los tejidos de algodón) son básicos para la población, muestran una tasa de crecimiento inferior al demográfico. En algunos casos, la papa, por ejemplo, el aumento es en realidad inferior al que aparece en el cuadro, pues el cotejo se realiza entre la disponibilidad total (producción más importación) de los años de postguerra, con sólo las importaciones del período 1925-29.

En otros, los menos, se eleva el consumo per cápita; ahora bien, los productos que encuadran dentro de esa categoría tienen una importancia tan secundaria para las grandes masas de la población, que de su evolución no se pueden sacar conclusiones generales acerca de la disponibilidad de bienes, opuestas a las que ya fueron enunciadas.

Cuadro 1-B. Cuba: Consumo aparente de algunos artículos

	Promedios anuales			% variación sobre 1925-29 a/	
	1925-29	1945-49	1949	1945-49	1949
Arroz (miles de toneladas)	208,4	253,8	312,1	21,8	49,8
Harina de trigo (miles de toneladas)	113,1	156,5	135,3	38,4	19,6
Papas b/ (miles de toneladas)	104,0	109,3	122,3	5,1	17,6
Café (miles de toneladas)	27,8	35,8	37,5	28,8	34,9
Chícharos y garbanzos (miles de toneladas)	12,9	18,1	14,5	40,3	12,4
Cerveza (millones de litros)	47,3	89,3	103,9	88,8	119,7
Tejidos de algodón (miles de toneladas)	8,8	9,5	8,3	8,0	-5,7

Fuentes: Dirección General de Estadística - Anuarios de Comercio Exterior
Memorias del Banco Nacional de Cuba
"Economic Development in Cuba", A Report for the Chase National Bank

a/ Los porcentajes de variación están calculados sobre la base de los datos originales y no de las cifras aproximadas.

b/ Incluye sólo las cifras de importación en el quinquenio 1925-29. El dato correspondiente a 1945-49 incluye producción e importación de papa de semilla y para el consumo.

/ La baja de

Cuadro 2-A. Cuba: Volumen físico de los bienes de capital

(valores en miles de pesos a precios de 1937)

Años	Producción interna de cemento	Importación de hierro, acero y cemento	Importación de otros bienes de capital	Total bienes de capital Importación	Producción más importa- ción
1905	--	3.892,5	23.467,6	27.360,1	27.360,1
1906	--	4.146,5	14.245,1	18.391,6	18.391,6
1907	--	4.652,1	11.896,9	16.549,0	16.549,0
1908	--	4.504,8	9.139,1	13.643,9	13.643,9
1909	--	4.963,9	16.387,0	21.350,9	21.350,9
1910	--	4.495,2	30.090,2	34.585,4	34.585,4
1911	--	6.094,2	30.675,3	36.769,5	36.769,5
1912	--	5.529,6	30.591,6	36.121,2	36.121,2
1913	--	6.702,7	38.814,7	45.517,4	45.517,4
1914	--	5.600,4	21.382,2	26.982,6	26.982,6
1915	--	5.011,4	49.418,1	54.429,5	54.429,5
1916	--	7.513,5	80.402,4	87.915,9	87.915,9
1917	--	6.492,2	62.052,2	68.544,4	68.544,4
1918	296	4.614,8	42.249,5	46.964,3	47.260,3
1919	607	6.798,3	48.972,7	55.771,0	56.378,0
1920	910	8.986,6	78.666,5	87.653,1	88.563,1
1921	854	8.418,4	49.037,1	57.455,5	58.309,5
1922	960	3.560,9	20.856,5	24.417,4	25.377,4
1923	1.275	6.802,0	53.154,7	59.956,7	61.231,7
1924	1.615	8.181,6	49.705,5	57.887,1	59.502,1
1925	2.108	7.287,2	59.850,0	67.137,2	69.245,2
1926	2.018	6.155,5	27.132,2	33.287,7	35.305,7
1927	2.772	6.290,6	30.625,2	36.915,8	39.687,8
1928	3.549	5.373,8	9.695,0	15.068,8	18.617,8
1929	4.066	6.448,5	10.228,8	16.677,3	20.743,3
1930	3.150	3.148,1	6.840,2	9.988,3	13.138,3
1931	557	1.561,1	3.143,2	4.704,3	5.261,3
1932	375	1.213,8	2.127,6	3.341,4	3.716,4
1933	353	1.242,9	1.654,7	2.897,6	3.250,6
1934	581	1.717,8	3.394,1	5.111,9	5.692,9
1935	802	2.484,4	4.748,9	7.233,3	8.035,3
1936	1.218	2.896,3	6.572,9	9.469,2	10.687,2
1937	1.386	3.680,4	7.860,1	11.540,5	12.926,5
1938	1.267	2.306,1	6.144,4	8.450,5	9.717,5
1939	1.467	2.708,1	5.570,7	8.278,8	9.745,8
1940	1.738	2.818,0	4.521,4	7.339,4	9.077,4
1941	1.772	2.861,6	5.876,5	8.738,1	10.510,1
1942	1.892	1.093,3	3.517,2	4.610,4	6.502,4
1943	1.932	1.714,2	2.951,6	4.665,8	6.597,8
1944	1.979	3.138,9	5.067,0	8.205,9	10.184,9
1945	2.052	5.354,4	7.750,5	13.104,9	15.156,9
1946	2.738	4.867,6	10.249,9	15.117,5	17.855,5
1947	3.418	6.891,8	19.545,6	26.437,4	29.855,4
1948	3.246	7.013,4	18.128,2	25.141,6	28.387,6
1949	3.557	6.936,4	13.747,3	20.683,7	24.240,7

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para América Latina con datos básicos de los Anuarios de Comercio Exterior, y Memorias del Banco Central.

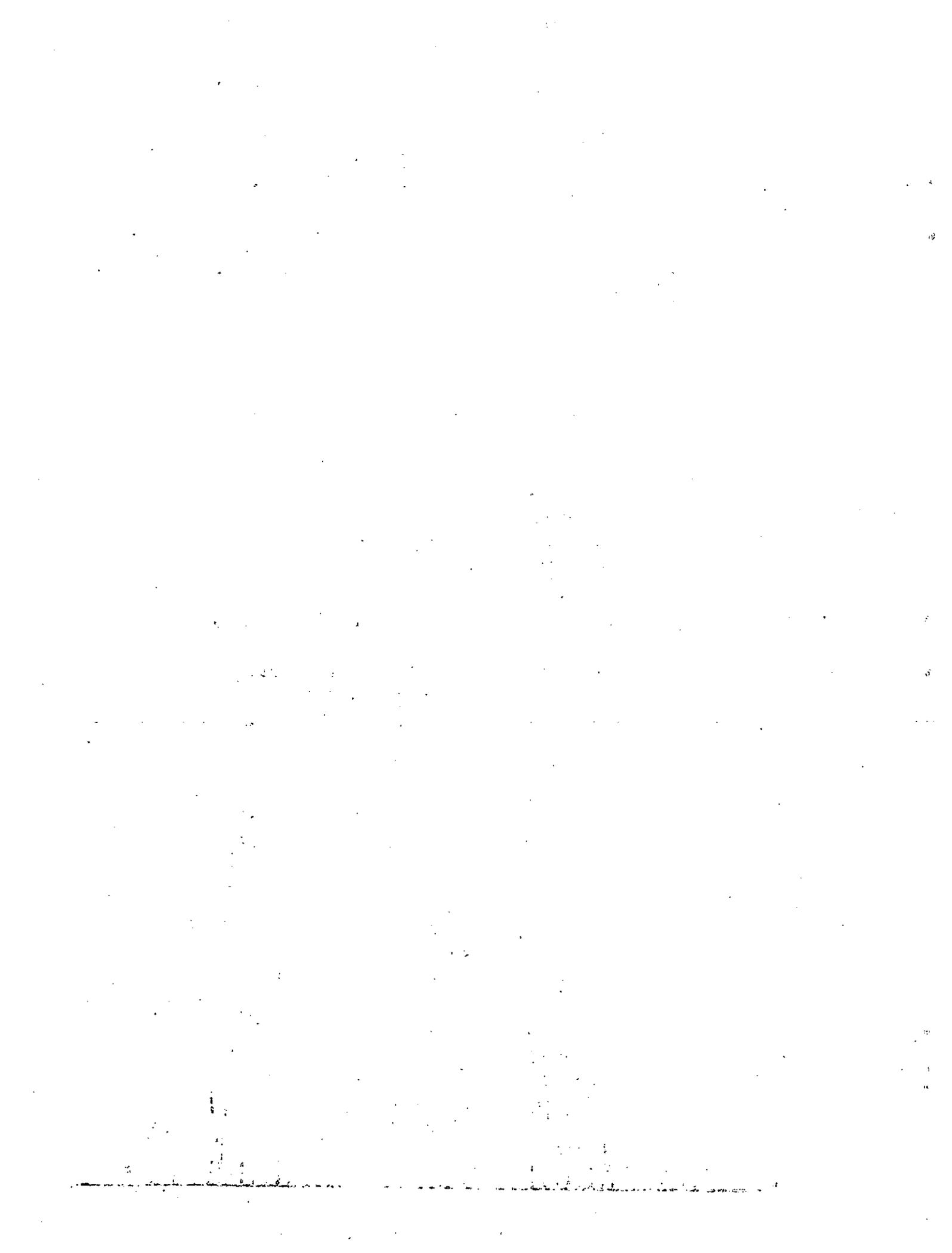


GRAFICO 2

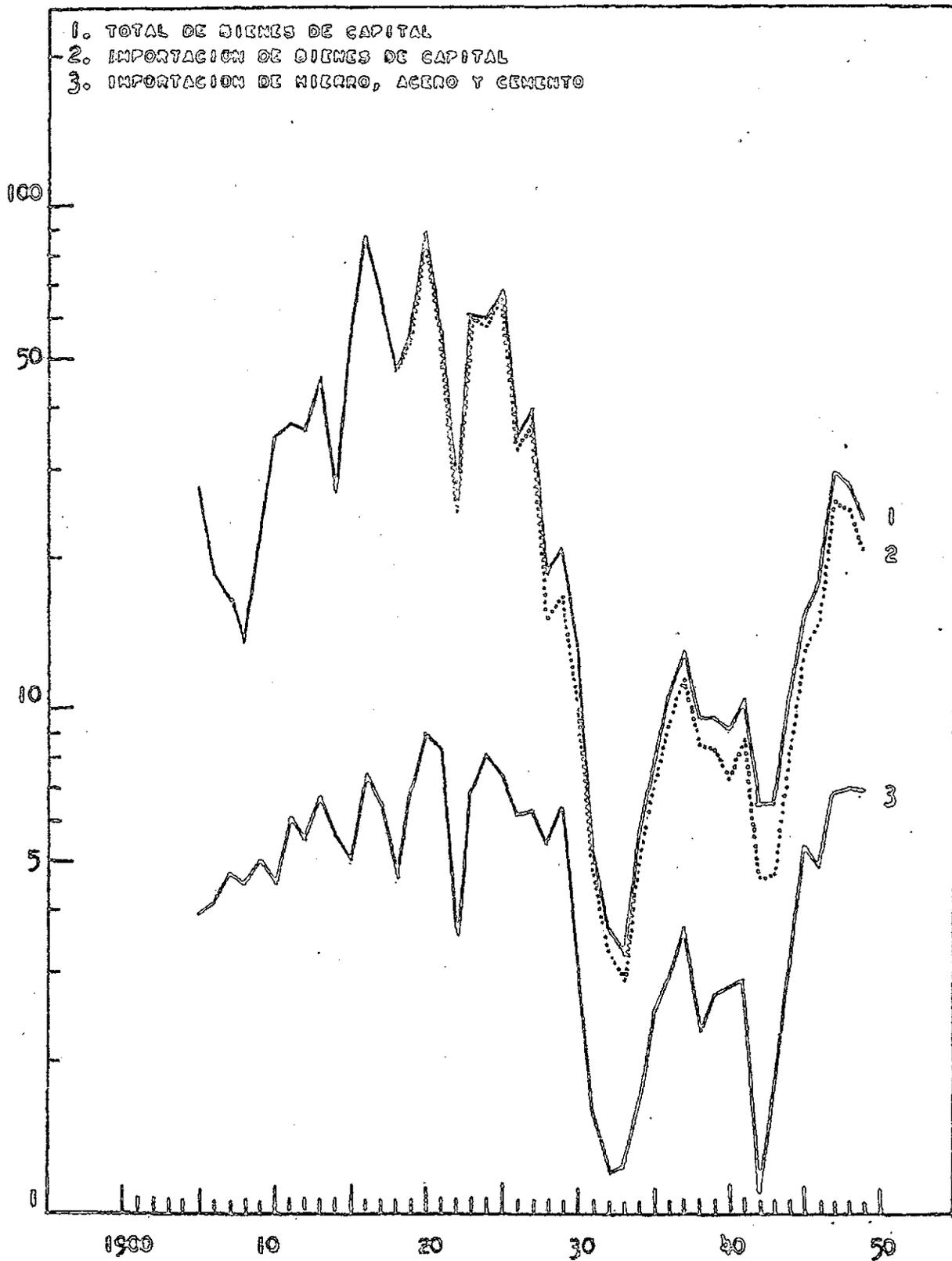
CUBA

INDICES DEL DESARROLLO DE LA CAPITALIZACION

VALORES A PRECIOS DE 1937

MILLONES DE PESOS

ESCALA SEMI-LOGARITMICA



La baja de los bienes disponibles para el consumo se origina en la reducción de la contribución de las importaciones, ya que la producción interna sube en los últimos dos decenios, a juzgar por la información que se posee, por lo menos tanto como la población, pero no lo suficiente como para llenar el vacío dejado por aquéllas. Es digno de poner de relieve en relación a este punto, aún a riesgo de incurrir en repeticiones, que la contracción de las importaciones se debe a su vez en esencia a la disminución del poder de compra en el exterior de las exportaciones cubanas, es decir, al empeoramiento de los términos del intercambio, si bien es innegable que a ello también contribuye el menguado crecimiento del volumen físico de las exportaciones.

Las afirmaciones hechas en los párrafos anteriores sobre los cambios en el monto de los bienes disponibles no implican que su distribución social no haya variado desde los años veinte hasta la época actual; por el contrario, existe más de una indicación de que en ese lapso se produce una redistribución del ingreso real y por ende, de los bienes disponibles, en favor de los grupos de réditos más bajos.^{1/} Las conclusiones presentadas previamente tampoco excluyen la posibilidad de un aumento del ingreso real per cápita entre 1925-29 y 1945-49. Tal cosa es concebible si se considera que el incremento de los servicios puede haber compensado la reducción de los bienes disponibles, lo que sin embargo parece altamente improbable.

La contracción de los bienes de capital reproductivos disponibles por habitante en el lapso discutido en este estudio, es aún más aguda que la de los bienes destinados al consumo. En efecto, en otra sección se señala que las importaciones de bienes de capital no vuelven a alcanzar su nivel de los años veinte en ningún otro período posterior a 1929.

Se indica adicionalmente que el volumen de esas importaciones sigue un curso después de 1929 que mejor puede describirse diciendo que es similar al de una W, donde los puntos mínimos son los años 1933 y 1943, y el punto máximo intermedio el año 1937. Se aclara

^{1/} El fortalecimiento del movimiento sindical y la legislación social promulgada por el Gobierno en diversas épocas son dos de los factores que más influyen en provocar la redistribución del ingreso.

per último, que las importaciones de bienes de capital no reproductivos aumentan en términos absolutos en un 80.1 por ciento, aumento que per cápita alcanza sólo al 28.2 por ciento y que los otros - los reproductivos - bajan hasta en forma absoluta. La adición a estos últimos de los bienes de capital de origen nacional no altera fundamentalmente los hechos, pues en Cuba la producción de esa clase de bienes se limita en la actualidad al cemento y a unas pocas herramientas simples. De ahí que la cifra corregida de los bienes disponibles para la capitalización arroja una disminución de su valor a precios constantes de un 57,2 por ciento, porcentaje que es casi igual al que muestran las importaciones consideradas por sí solas.

Es un hecho irrefutable que los bienes de capital reproductivos constituyen en el quinquenio 1945-49 una porción inferior de los bienes disponibles totales que en los años veinte. No se puede inferir otra cosa si se acepta que las importaciones de esos bienes forman una parte inferior del total y que a su vez los bienes importados representan un porcentaje decreciente del conjunto de bienes disponibles. El curso de los bienes disponibles para la capitalización (véase gráfico 2) sugiere que Cuba no logra en los últimos decenios ni siquiera conservar el acervo de capital, ya que el monto de los bienes destinados a ese fin no cubren las necesidades totales de reposición del país. Esta observación es más evidente en el caso de ciertas ramas de la actividad económica nacional - v. gr. el transporte ferroviario - donde la tasa de reposición es insignificante.

Indíces de la actividad económica.- Las pruebas ofrecidas sobre la evolución del monto de los bienes disponibles indirectamente señalan que la actividad económica del país, si se tiene en cuenta el crecimiento demográfico, es inferior en los años de postguerra a la del quinquenio 1925-29. En una cuestión de trascendencia - por las implicaciones que tiene - como ésta, parece conveniente presentar datos que permitan perfilar los hechos con mayor claridad. A ese fin se han calculado algunas series tales como el volumen de carga y pasajeros transportados por los ferrocarriles, el consumo aparente de hierro y acero, cemento y energía que pueden considerarse índices de la actividad económica general del país. La evolución de esas series dan aún mayores visos

/ de veracidad

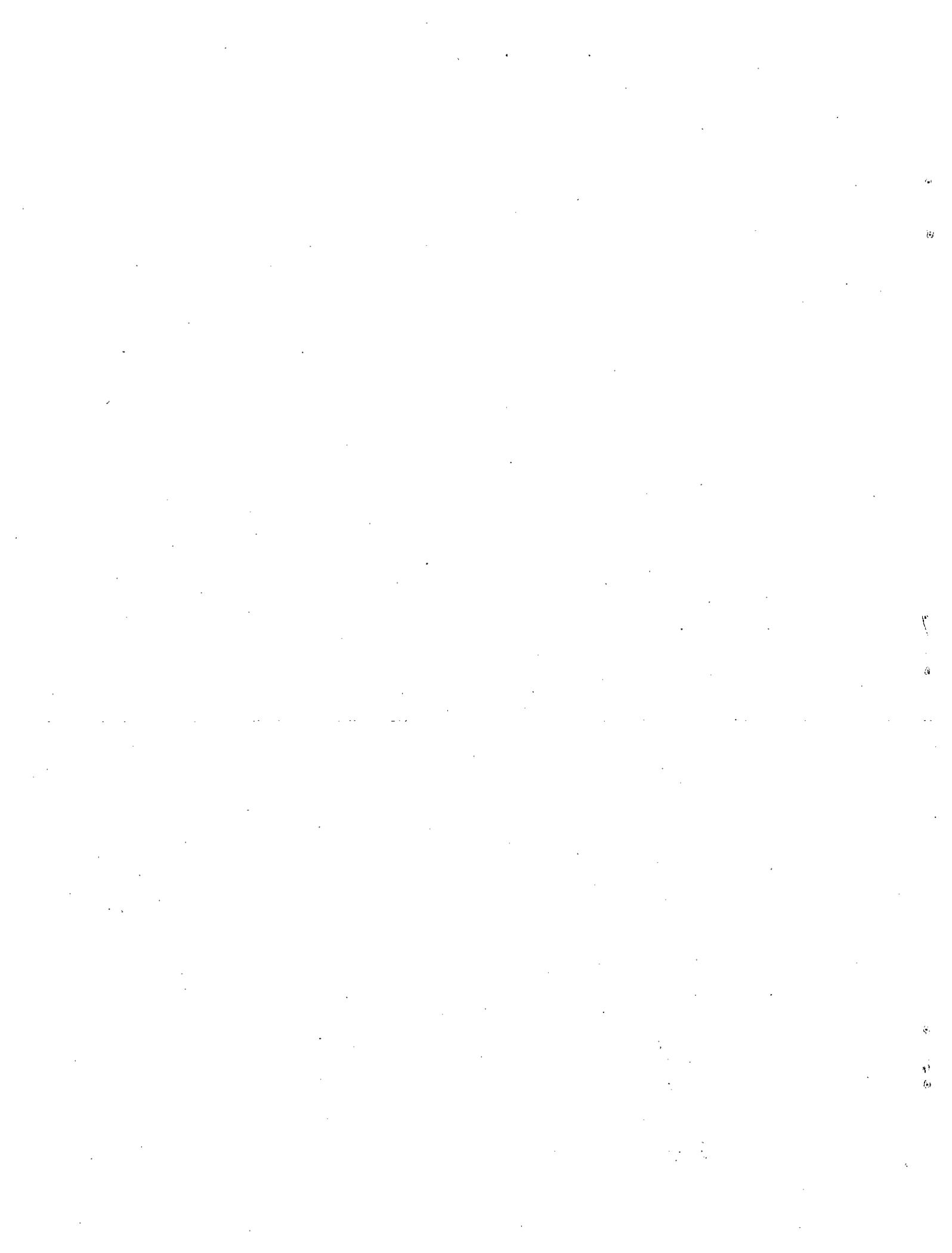
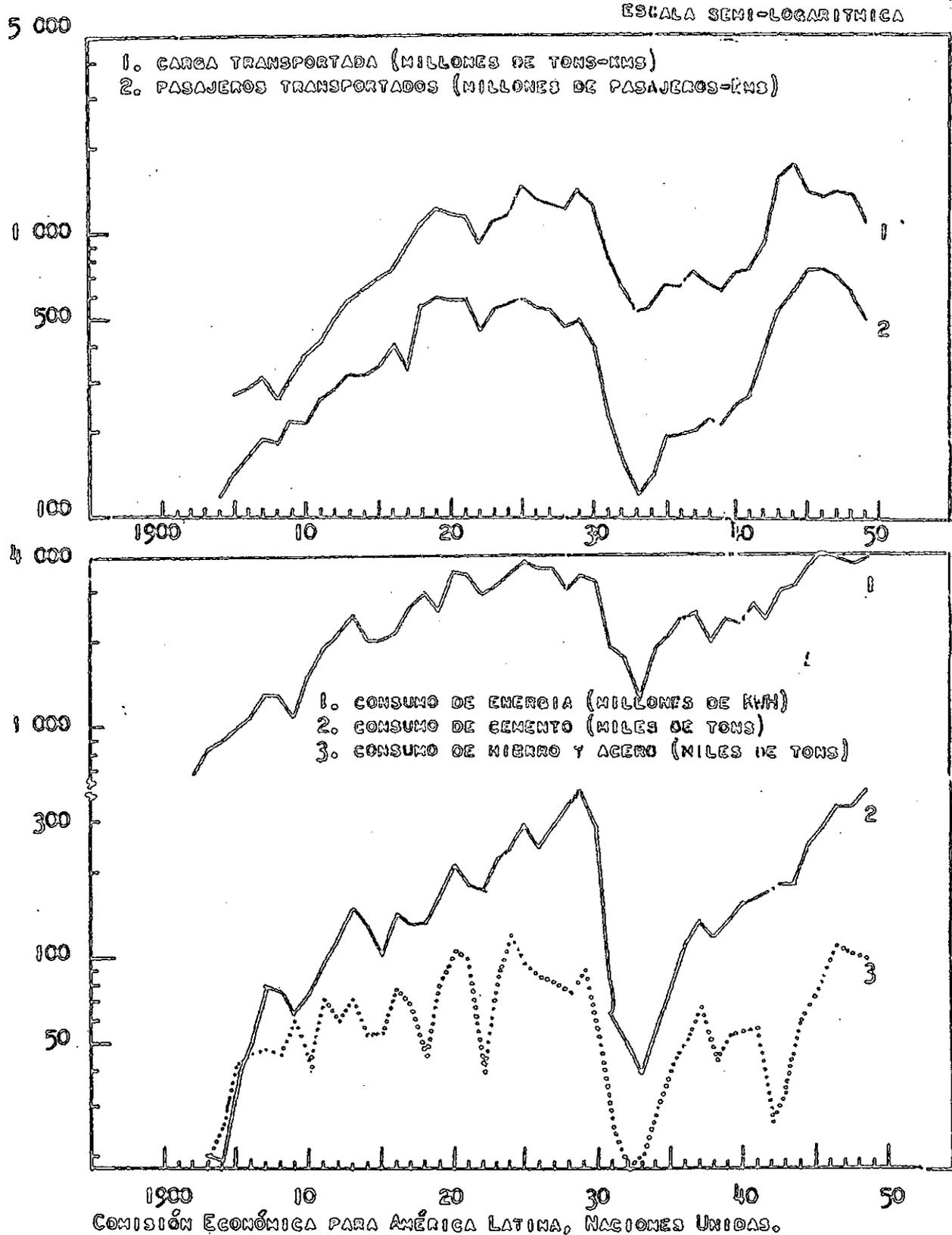


GRAFICO 3

CUBA

INDICES DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA



Cuadro 3-A. Cuba: Índices de la actividad económica

Años	Población (miles de habitantes)	Pasajeros transportados (millones de pasajeros-Km)	Carga transportada (millones de tons-Km)	Consumo de energía (millones de KWH)	Consumo de hierro y acero (miles de tons.)	Consumo de cemento (miles de tons)
1900	1.688
1901	1.731
1902	1.779	688,2
1903	1.828	844,6	19,4	20,4
1904	1.877	120,0	...	896,6	25,0	18,9
1905	1.927	142,4	267,0	1.001,8	42,2	40,5
1906	1.978	168,4	280,4	1.111,6	44,6	49,6
1907	2.033	186,9	310,9	1.301,8	46,5	77,8
1908	2.092	183,1	262,8	1.276,1	45,9	74,6
1909	2.154	219,5	316,4	1.079,0	58,7	62,9
1910	2.219	215,8	374,0	1.508,0	41,6	74,5
1911	2.287	258,3	408,9	1.895,4	71,1	94,9
1912	2.358	285,8	496,8	2.107,2	60,4	114,5
1913	2.431	320,0	581,1	2.379,9	70,8	151,1
1914	2.507	324,0	639,1	1.974,5	53,4	127,6
1915	2.584	335,5	686,1	2.017,8	53,2	103,0
1916	2.664	398,2	926,4	2.111,9	77,2	143,2
1917	2.745	326,2	898,2	2.633,6	69,4	132,2
1918	2.828	549,8	1.112,9	2.929,2	46,0	134,4
1919	2.912	593,8	1.206,4	2.489,7	78,9	161,0
1920	2.997	582,8	1.176,1	3.534,4	105,2	212,2
1921	3.083	577,3	1.166,9	3.421,4	97,9	177,4
1922	3.170	453,0	902,9	2.898,8	39,4	169,0
1923	3.257	529,9	1.090,3	3.090,0	84,9	215,1
1924	3.344	560,8	1.136,4	3.360,4	116,6	241,9
1925	3.431	577,0	1.427,9	3.807,4	92,5	285,8
1926	3.519	552,4	1.330,6	3.562,9	83,5	236,1
1927	3.606	535,3	1.254,7	3.606,2	81,4	285,9
1928	3.692	469,4	1.213,6	3.009,3	75,4	339,2
1929	3.778	483,6	1.412,7	3.424,3	89,2	382,8
1930	3.862	394,9	1.256,0	3.175,3	50,2	292,7
1931	3.946	221,8	808,3	1.904,9	24,0	63,2
1932	4.028	147,8	632,1	1.748,5	17,9	48,6
1933	4.108	121,8	525,8	1.257,3	19,9	39,4
1934	4.187	142,2	543,4	1.874,6	28,8	54,8
1935	4.264	187,7	651,0	2.061,0	41,6	66,0
1936	4.339	194,8	641,9	2.438,8	50,8	112,1
1937	4.411	203,8	719,0	2.469,0	65,0	127,2
1938	4.480	221,4	655,0	1.990,5	43,1	114,2
1939	4.547	211,7	616,8	2.444,5	51,5	132,7
1940	4.611	251,1	725,6	2.348,9	53,7	152,8
1941	4.671	273,9	750,0	2.688,1	55,5	155,6
1942	4.728	383,7	925,8	2.368,6	25,9	166,2
1943	4.782	531,1	1.579,7	3.012,0	33,1	176,1
1944	4.851	617,4	1.733,8	3.049,8	58,1	177,9
1945	4.923	739,3	1.404,6	3.655,4	71,3	247,7
1946	4.995	737,3	1.343,1	4.161,6	85,6	288,4
1947	5.065	703,9	1.408,8	3.893,3	111,9	344,4
1948	5.135	623,8	1.377,4	3.803,3	104,1	335,2
1949	5.204	504,0	1.105,5	4.050,6	99,8	387,2

Fuentes: Dirección General de Estadística, Anuarios de Comercio Exterior y Memorias del Banco Central.

Cuadro 4-B. Cuba: Índices de volumen físico y de precios de las exportaciones e importaciones, términos del intercambio y capacidad para importar

(1937 = 100)

<u>Períodos</u>	<u>Población</u> (miles de habitantes)	<u>Promedios quinquenales</u>					
		<u>Índice de volumen físico de las exportaciones</u>	<u>Índice de precios de exportación</u>	<u>Índice de precios de importación</u>	<u>Términos del intercambio</u>	<u>Capacidad para importar</u>	<u>Índice de volumen físico de las importaciones</u>
1925-29	3.605	148,6	116,9	110,7	106,6	157,7	175,1
1945-49	5.064	158,9	194,1	204,8	94,9	150,5	148,9
1949	5.204	159,6	201,7	217,5	92,7	147,9	158,0

Porcentajes de variación

<u>1945-49</u> <u>1925-29</u>	+ 40,5	+ 6,9	+ 66,0	+ 85,0	- 11,0	- 4,6	- 15,0
<u>1949</u> <u>1925-29</u>	+ 44,4	+ 7,4	+ 72,5	+ 96,5	- 13,0	- 6,2	- 9,8

Fuente: Índices calculados en La Comisión Económica para América Latina con datos básicos de los Anuarios de Comercio Exterior.

La contracción de la capacidad para importar es mayormente el resultado del empeoramiento, a través de los años, de los términos del intercambio. Véase si nó la evolución de estos últimos y de otra de las variables determinantes de aquélla: el quantum de las exportaciones.

Como se puede constatar en el gráfico 4, la línea representativa del índice de las exportaciones se alza casi sin interrupción desde comienzos de siglo hasta el segundo quinquenio de los años veinte, sobrepasando ampliamente en su ascenso la curva de la población. Por su parte, los términos del intercambio fluctúan con violencia hasta 1924, alrededor de una línea de tendencia moderadamente decreciente. A partir de 1925, aminoran las fluctuaciones, pero se agudiza el descenso, que continúa hasta 1932. Después de 1929, el quantum de exportaciones cae también, pero menos que los términos del intercambio. A mediados de los años treinta comienza la recuperación; el volumen físico de las exportaciones sube y sobrepasa en algunas ocasiones el nivel medio del período 1925-29; pero los términos del /intercambio,

intercambio, aún cuando mejoren. no logran en ningún año de los dos decenios últimos siquiera igualar el nivel del año más adverso anterior a 1925.

En resumen mientras el quantum de las exportaciones aumenta un 162,5 por ciento entre 1905-09 y 1925-29, y un 6,9 por ciento entre este quinquenio y la postguerra, los términos del intercambio se reducen un 41,0 y un 11,0 por ciento, respectivamente.

La capacidad para importar y las importaciones

Se observa en el gráfico 4, que existe una estrecha relación entre la capacidad para importar y las importaciones reales, particularmente a partir de 1914, ya que antes de esa fecha las líneas se mueven varias veces en sentido opuesto. Además del paralelismo en las fluctuaciones de una y otra, se advierten claramente algunos períodos (1905-14 y 1925-30) en los cuales las importaciones reales sobrepasan durante la mayor parte del tiempo a la capacidad para importar.

No hay en esto, sin embargo, ningún fenómeno anormal, ya que en ciertos países - tal es el caso de Cuba - las inversiones foráneas y los empréstitos externos incrementan notablemente en ciertos períodos la capacidad para importar. El período 1905-14 es precisamente uno en el cual las inversiones extranjeras en Cuba son muy elevadas. Si existieran datos para calcular la capacidad para importar tomando en consideración esas inversiones y los empréstitos se llegaría a la conclusión de que las importaciones reales son en sentido estricto, inferiores a la capacidad para importar.

En los años que corren desde 1915 hasta 1924, el volumen de importaciones cae por debajo de lo que autoriza la capacidad para importar, porque el país tiene que utilizar parte de ésta para realizar la transferencia al exterior de las utilidades de las empresas extranjeras (cuyo monto probablemente comienza a exceder al de las nuevas inversiones foráneas en Cuba) y para pagar otras partidas de la balanza de pagos. En el quinquenio 1925-30 las importaciones superan de manera efectiva y por primera vez a la capacidad para importar. En esta ocasión no son los empréstitos ni las inversiones extranjeras los que permiten hacerlo, sino la utilización de parte de las reservas internacionales acumuladas /previamente.

previamente.

Durante la guerra, la capacidad para importar aumenta, pero las condiciones internacionales no permiten elevar igualmente las importaciones reales. De esta situación resulta una fuerte acumulación de reservas internacionales, las que, sin embargo, no se emplean en la postguerra, como ocurre en casi todos los países de América Latina, para incrementar las importaciones por encima de lo que permite la capacidad para importar de esos años. En otras palabras, las importaciones reales cubanas caen con mayor intensidad que la capacidad para importar si se compara su nivel de los años 1945-49 con el del quinquenio 1925-29. El hecho de que Cuba financiara sus importaciones corrientes sin tener que recurrir a sus reservas de divisas puede explicarse por la influencia de varios factores. En primer lugar, la expansión de la economía cubana viene dada mayormente por la expansión del comercio exterior, lo que no ocurre en otros países de América Latina donde las fuerzas internas juegan un papel a veces dominante dentro del conjunto de los factores dinámicos. Esto significa que mientras en Cuba el ingreso, y por ende la demanda de importaciones, crece desde los comienzos del conflicto bélico pari passu con la capacidad para importar, en los otros países, el primer elemento tiende a mostrar una tasa de crecimiento más elevada. En segundo lugar, la redistribución del ingreso global en Cuba a favor de los grupos de ingresos más reducidos baja probablemente el coeficiente de importaciones del país.

Las fluctuaciones que a través del tiempo muestran las importaciones reales, no afectan por igual a sus distintos componentes. Es un hecho que en la generalidad de los casos, los bienes de capital varían con mayor intensidad que el resto de las importaciones. En Cuba, además, se observa que las importaciones de bienes de capital reproductivos tienden a ser desde el último quinquenio de los años veinte un porcentaje decreciente del total y únicamente en algunos años aislados de postguerra alcanzan a tener la misma importancia relativa de la época anterior a la depresión.

El brusco descenso de la línea representativa de las importaciones a precios constantes de bienes de capital reproductivos (véase gráfico 5), se explica más que nada por el agudo descenso de las compras de
/maquinaria para

maquinaria para la industria del azúcar que ocurre, como se indicó en otra sección de este estudio, al paralizarse, a fines del quinquenio 1925-29, la expansión de esa industria. En efecto, si se dividen las importaciones de bienes de capital reproductivos en dos grupos - maquinaria para la fabricación de azúcar y otros - se observa que estos últimos se reducen menos en los años de depresión y aumentan más en la postguerra que los de la primera categoría.

El alza de las importaciones de bienes de capital reproductivos - excluida la maquinaria azucarera - en el quinquenio 1945-49, coloca el nivel medio de aquéllas en esos años por encima de la cifra correspondiente al período 1925-29, hecho que no ocurre con las de bienes de capital destinados a la industria mencionada. En el cuadro 5-A se observa que el valor a precios constantes de las importaciones de bienes de capital del primer tipo sube entre 1925-29 y 1945-49 un 36,0 por ciento, mientras que el de bienes de capital para la elaboración de azúcar baja un 93,6 por ciento.

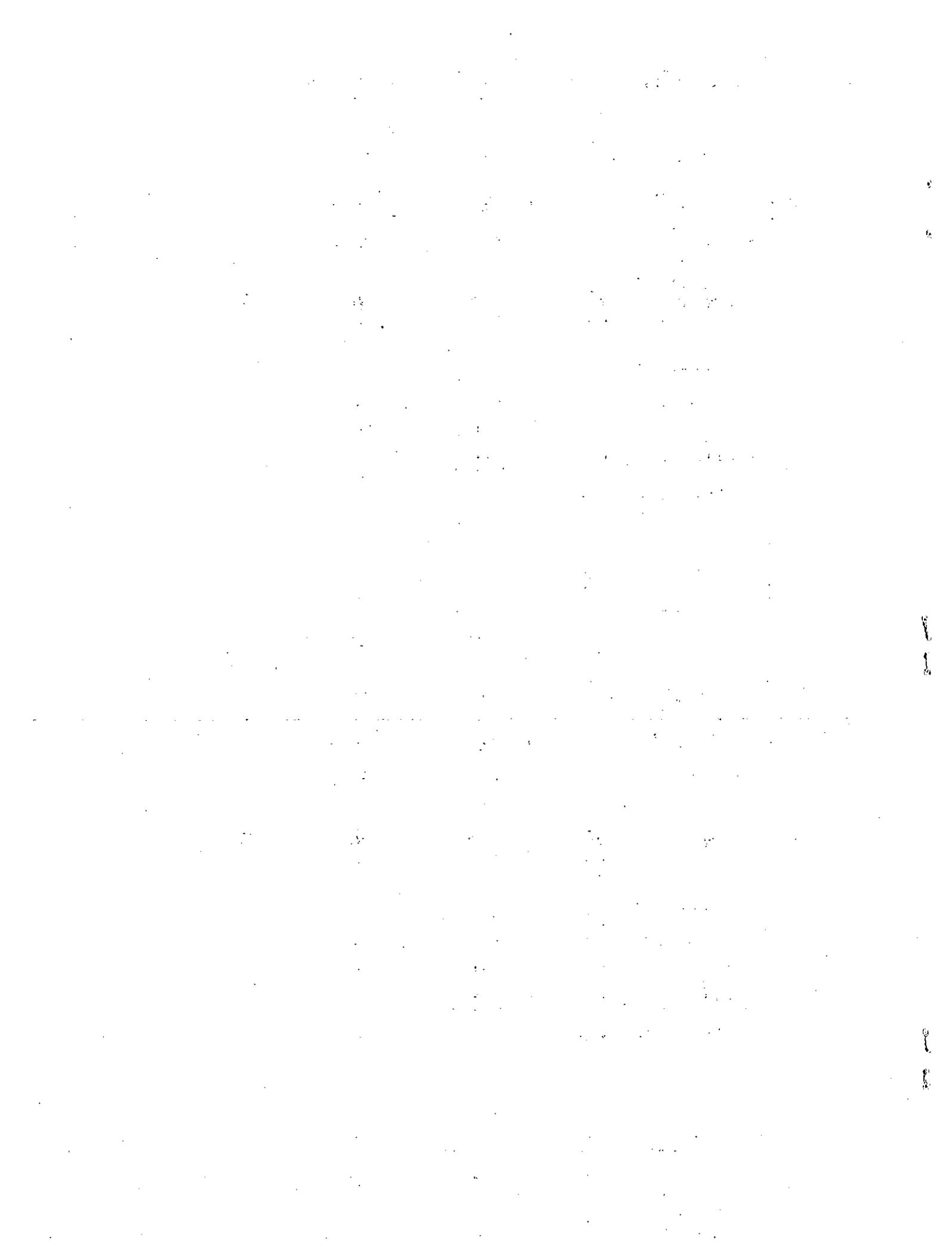
Cuadro 5-B. Cuba: Bienes de capital y demás bienes en las importaciones cubanas

Períodos	<u>Promedios quinquenales</u>						
	(en miles de pesos a precios de 1937)						
	<u>Bienes de capital</u>		<u>No reproductivos</u>		<u>Total</u> bienes de ca- pital	<u>Demás</u> bienes	<u>Total de</u> importa- ción
<u>Reproductivos</u> Maquinaria para ingenios	<u>Otros</u>	<u>Automó- viles</u>	<u>Otros</u>				
1925-29	19.979,2	13.838,2	3.676,6	2.842,7	40.336,7	147.056,6	187.493,3
1945-49	1.279,4	18.817,6	4.709,8	7.034,3	31.841,1	127.517,7	159.358,8
1949	1.395,0	19.288,7	6.273,6	7.529,9	34.487,2	134.711,3	169.198,5
<u>Porcentajes de variación</u>							
<u>1945-49</u> <u>1925-29</u>	- 93,6	+ 36,0	+ 28,1	+ 147,4	- 21,1	- 13,3	-15,0
<u>1949</u> <u>1925-29</u>	- 93,0	+ 39,4	+ 70,6	+ 164,9	- 14,5	- 8,4	- 9,8

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para América Latina con datos básicos de los Anuarios de Comercio Exterior.

/Las importaciones de

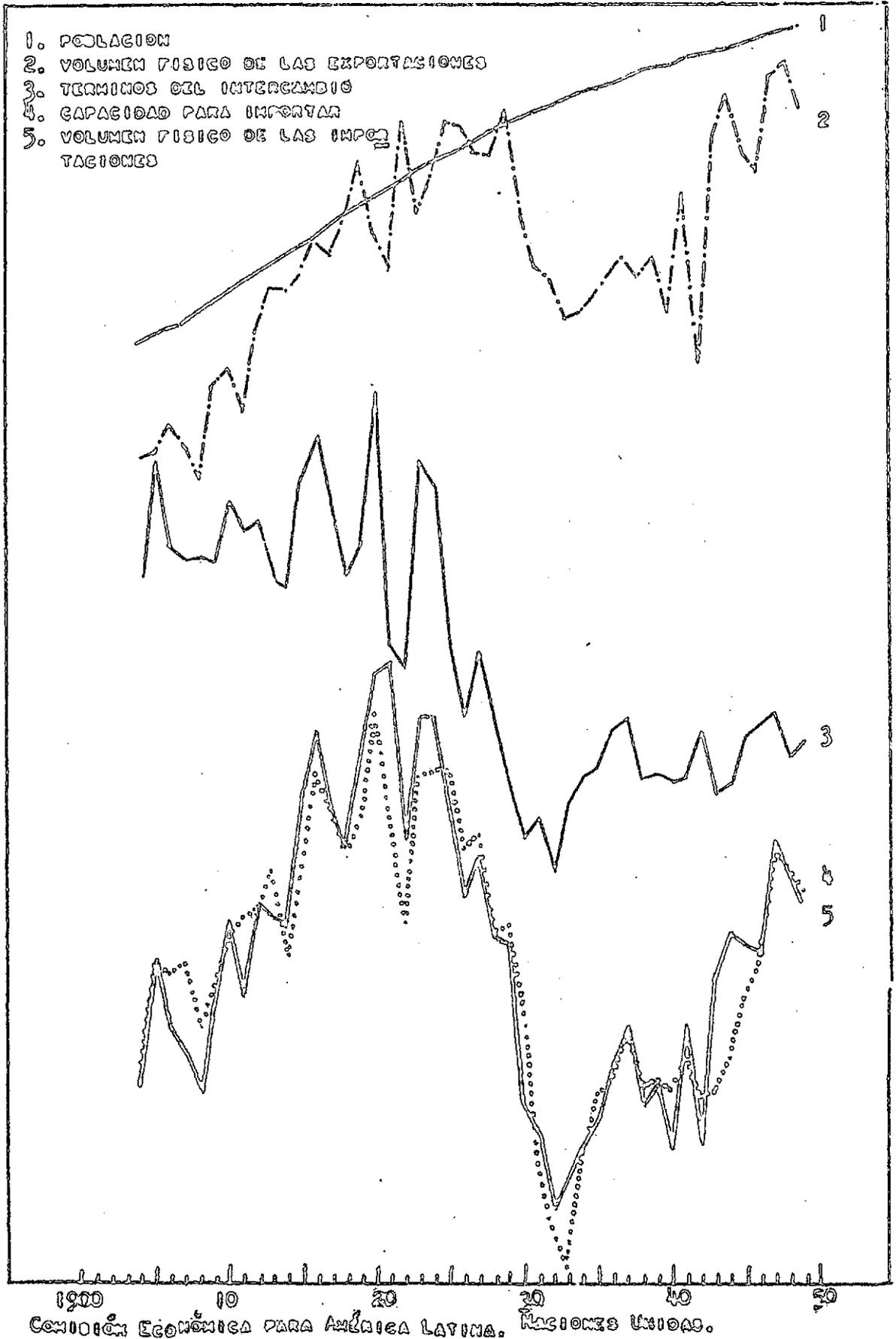
Las importaciones de bienes de capital no reproductivos bajan también más que el resto de las importaciones cuando se contrae el ingreso real en los años treinta y no logran repuntar hasta concluida la guerra. Lo hacen, sin embargo, con un vigor extraordinario, alcanzando después de 1946 el nivel absoluto y per capita más alto del siglo. Como se observa en el cuadro 5-A, la tasa de crecimiento de las importaciones de estos bienes después de la guerra supera ampliamente a la de los bienes de capital reproductivos. Las importaciones de automotores, entre todos los bienes del último tipo mencionado, son las que menos aumentan entre 1925-29 y 1945-49.



CUBA

VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES, TERMINOS DEL INTERCAMBIO Y
CAPACIDAD PARA IMPORTAR

ESCALA SEMI-LOGARITMICA



Cuadro 4-A. Cuba: Volumen físico de las exportaciones e importaciones, términos del intercambio y capacidad para importar

Años	Población (miles de habitantes)	Índice de volumen físico de las expor- taciones	Índice de precios de expor- tación	Índice de precios de impor- tación	Términos del in- tercambio	Capacidad para im- portar	Índice de vo- lumen físico de las importa- ciones
1904	1,877	53,3	92,5	53,8	157,3	84,1	91,8
1905	1,927	54,3	114,2	50,0	228,4	124,0	123,7
1906	1,978	58,5	97,4	55,6	175,1	102,4	121,0
1907	2,033	54,9	104,7	62,8	166,7	91,5	124,8
1908	2,092	48,8	107,7	64,2	167,8	81,9	102,1
1909	2,154	66,7	103,9	63,0	164,9	110,0	115,7
1910	2,219	70,5	120,5	60,2	200,2	141,1	135,0
1911	2,287	61,0	111,7	61,4	181,9	111,0	143,6
1912	2,358	79,0	123,5	64,9	190,3	150,3	148,0
1913	2,431	90,8	100,3	64,2	156,2	141,8	167,6
1914	2,507	90,1	109,4	71,6	152,8	137,7	127,1
1915	2,584	94,8	143,5	65,9	217,6	206,3	167,7
1916	2,664	105,7	174,2	71,1	245,0	259,0	232,3
1917	2,745	100,9	203,3	100,2	202,9	204,7	201,2
1918	2,828	113,0	208,7	132,3	157,7	178,2	175,8
1919	2,912	135,8	251,1	141,4	178,0	241,7	196,7
1920	2,997	108,4	441,7	154,8	285,3	309,3	281,0
1921	3,033	95,5	172,5	137,3	125,6	119,9	194,6
1922	3,170	155,8	123,3	105,7	116,6	181,7	139,6
1923	3,257	114,4	219,1	94,0	233,1	266,7	225,1
1924	3,344	128,6	201,8	96,2	209,8	269,8	233,1
1925	3,431	153,6	131,1	101,1	129,7	199,2	229,5
1926	3,519	150,8	113,5	112,6	100,8	152,0	179,1
1927	3,606	138,9	132,4	105,5	125,5	174,3	189,3
1928	3,692	137,4	113,8	117,2	97,1	133,4	137,3
1929	3,778	162,2	93,7	117,3	79,8	129,4	140,5
1930	3,862	114,4	77,4	111,6	69,4	79,4	110,0
1931	3,946	97,1	66,1	90,7	72,9	70,8	66,7
1932	4,028	91,5	46,0	75,2	61,2	56,0	54,1
1933	4,108	81,8	55,0	72,1	76,3	62,4	47,2
1934	4,187	83,6	70,0	84,7	82,6	69,0	69,9
1935	4,264	87,8	79,5	92,9	85,6	75,2	82,6
1936	4,339	93,7	89,9	93,4	96,2	90,1	85,9
1937	4,411	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1938	4,480	93,9	82,4	99,9	82,5	77,5	84,3
1939	4,547	100,0	79,8	95,5	83,6	83,6	86,1
1940	4,611	82,8	80,6	98,1	82,2	68,1	83,1
1941	4,671	121,0	92,7	111,4	83,2	100,7	92,9
1942	4,728	71,9	137,0	142,1	96,4	69,3	81,1
1943	4,782	148,9	126,0	159,4	79,0	117,6	83,7
1944	4,851	167,7	136,9	169,7	80,7	135,3	92,6
1945	4,923	139,8	150,4	160,2	93,9	131,3	112,0
1946	4,995	130,0	179,3	183,2	97,9	127,3	122,6
1947	5,065	179,0	231,3	227,4	101,7	182,0	180,2
1948	5,135	185,9	207,8	235,8	88,1	163,8	171,6
1949	5,204	159,6	201,7	217,5	92,7	147,9	158,0

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para América Latina con datos básicos de los Anuarios de Comercio Exterior.

Cuadro 5 -A. Cuba: Bienes de capital y demás bienes importados

(en miles de pesos a precios de 1937)

Años	Bienes de capital reproductivo		Bienes de capital no reproductivo		Total Bienes de capital	Demás Bienes	Total de importaciones
	Maquinaria para ingenios	Otros	Auto-móviles	Otros			
1905	19.703,3	7.656,8	--	1.442,0	28.802,1	103.600,1	132.402,2
1906	10.655,4	7.726,2	--	1.844,5	20.226,1	109.305,0	129.531,1
1907	8.240,2	8.308,8	--	2.539,6	19.088,6	114.518,2	133.606,8
1908	6.650,1	6.993,8	--	739,4	14.383,3	94.941,3	109.324,6
1909	12.770,9	8.580,0	--	838,5	22.189,4	101.670,3	123.859,7
1910	25.132,3	9.453,1	--	1.736,6	36.322,0	108.212,8	144.534,8
1911	25.823,4	10.946,1	--	1.050,4	37.819,9	115.897,7	153.717,6
1912	25.426,2	10.695,0	--	1.215,7	37.336,9	121.062,5	158.399,4
1913	33.257,4	12.260,0	--	1.315,2	46.832,6	132.552,9	179.385,5
1914	16.732,7	10.249,9	--	820,5	27.802,6	108.239,9	136.042,5
1915	44.955,4	9.474,1	--	870,8	55.300,3	124.187,5	179.487,8
1916	73.344,4	14.571,5	--	1.139,2	89.055,1	159.667,2	248.722,3
1917	55.720,5	12.823,9	2.156,8	2.175,7	72.876,9	142.516,2	215.393,1
1918	35.268,6	11.695,7	1.500,3	2.579,4	51.044,0	137.180,7	188.224,7
1919	42.390,2	13.380,8	2.458,5	3.088,0	61.315,5	149.235,0	210.550,5
1920	68.718,5	18.934,6	3.692,1	3.894,9	95.240,1	205.553,8	300.793,9
1921	42.161,4	15.294,1	1.738,3	2.670,4	61.864,2	146.412,6	208.276,8
1922	18.579,4	5.838,0	1.098,7	1.970,3	27.486,4	121.983,9	149.475,3
1923	46.255,0	13.701,7	3.852,6	2.847,6	66.656,9	174.670,6	241.327,5
1924	41.093,8	16.793,3	5.416,6	3.414,4	66.718,1	182.782,4	249.500,5
1925	52.329,4	14.807,8	5.575,9	3.113,1	75.826,2	169.872,0	245.698,2
1926	20.939,8	12.347,9	3.056,2	2.603,0	38.946,9	152.296,7	191.743,6
1927	23.249,0	13.666,8	3.126,8	2.676,2	42.718,8	159.906,9	202.625,7
1928	2.349,9	12.718,9	3.114,3	2.196,0	20.379,1	126.582,9	146.962,0
1929	1.027,8	15.849,5	3.509,7	3.625,4	23.812,4	126.624,5	150.436,9
1930	552,4	9.435,9	2.043,7	2.088,5	14.120,5	103.663,7	177.784,2
1931	150,0	4.554,3	576,9	1.118,0	6.401,9	64.961,6	71.363,5
1932	228,4	3.113,0	382,9	1.038,7	4.763,0	53.149,1	57.912,1
1933	122,7	2.774,9	311,0	866,9	4.075,5	46.466,4	50.541,9
1934	56,1	5.055,8	663,3	1.832,2	7.607,4	87.264,8	74.872,2
1935	263,3	6.970,0	1.778,9	2.450,6	11.462,8	76.912,4	88.375,2
1936	606,7	8.862,5	2.567,8	2.897,1	14.934,1	77.028,7	91.962,8
1937	606,4	10.934,1	2.639,6	3.940,7	18.120,8	88.926,5	107.047,3
1938	422,1	8.028,4	1.857,6	3.430,4	13.738,5	76.494,2	90.232,7
1939	423,6	7.855,2	1.336,7	3.185,0	12.800,5	79.359,8	92.160,3
1940	309,0	7.030,4	1.663,3	3.369,4	12.372,1	76.610,6	88.982,7
1941	357,0	8.381,1	1.708,9	3.732,6	14.179,6	85.254,9	99.434,5
1942	323,5	4.286,9	487,2	2.053,9	7.151,5	79.639,6	86.791,1
1943	508,9	4.156,9	44,3	1.016,3	5.726,4	83.892,5	89.618,9
1944	675,8	7.530,1	98,7	895,9	9.200,5	89.877,9	99.078,4
1945	931,3	12.173,6	178,0	1.541,7	14.824,6	105.035,9	119.860,5
1946	684,8	14.432,7	1.932,5	4.982,3	22.032,3	109.161,5	131.193,8
1947	1.397,6	25.039,8	7.463,5	10.246,3	44.147,2	148.734,8	192.882,0
1948	1.988,5	23.153,1	7.701,4	10.871,1	43.714,1	139.944,9	183.659,0
1949	1.395,0	19.288,7	6.273,6	7.529,9	34.487,2	134.711,3	169.198,5

Fuente: Cálculo de la Comisión Económica para América Latina con datos básicos de los Anuarios de Comercio Exterior.

GRAFICO 5

CUBA

IMPORTACION DE BIENES DURADEROS Y DEMAS BIENES
VALORES A PRECIOS DE 1937

